



**La familia
en Chihuahua**
Nuevas formas,
viejos esquemas

¹ Entre estos teóricos/as que mencionan están Engels (1884), Freud (1948), Lévi-Strauss (1956), Burin y Meler (1998), Shorter (1977, Saal (1998).

² Cf. Alicia Castellanos. *Ciudad Juárez: la vida fronteriza*. Nuestro Tiempo, México, 1981, p. 138 (col. Estudios regionales).

³ Cf. Luis E. Cervera (coord.). *Diagnóstico geo-socioeconómico de Ciudad Juárez y su sociedad*. El Colegio de la Frontera Norte y el Instituto Nacional de las Mujeres, 2005.

⁴ Rosalba Robles O. "La violencia contra la mujer. Una violencia que se expande", en Teresa Fernández de Juan (coord.) *Violencia contra la mujer en México*. Derechos Humanos, México, 2004.

*Académica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez / Universidad Pedagógica Nacional.

La transformación de los valores en el mundo global y los cambios en la familia

Ma. Guadalupe
López A.

Ciudad Juárez representa hoy uno de los prototipos del mundo globalizado. Es un escaparate como ciudad de las maquilas, de los negocios, del gran comercio y de las oportunidades de trabajo. La modernidad que avanza entre contradicciones hacia un futuro que se abre paso con tropiezos y limitaciones, afianzándose entre valores tradicionalistas que se aplican tanto a los individuos como a las familias y entre nuevos valores (o nuevas formas de significación) que cuestionan la doble moralidad de las "buenas conciencias". Pero, ¿quiénes imponen los valores sociales en una localidad

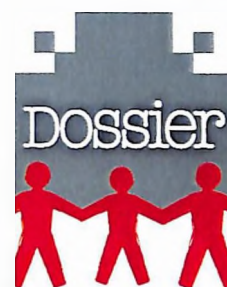
tan interconectada con la globalización? ¿Por qué no revisar a fondo lo que en cuestión de valores nos dice una realidad que genera tantos desequilibrios y asimetrías de poder que enfrentan hoy los habitantes en esta frontera? ¿Qué intereses se esconden en las instituciones y sectores sociales que manifiestan declarada intransigencia hacia lo que no corresponde a los viejos esquemas "universalistas" que se aplican a las familias?

Ciudad Juárez es uno de los centros experimentales de la globalización, no sólo por su economía y la gran afluencia de individuos y grupos diversos, que forman redes sociales y se formalizan o no, como un nuevo tipo familias, permanentes o transitorias, con vínculos diversos, que pueden ser sólo afectivos o consanguíneos, por afinidad cultural o por cercanía territorial. Aunque la violencia social parece incrementarse (de hecho, las cifras que se registran en los diarios y las estadísticas así lo confirman), al mismo tiempo hay indicadores que apuntan hacia la reconstitución de los lazos de apoyo informal para miles de personas que van de "paso" o que se arraigan a esta tierra. En opinión de Esteinou,

[...] las pautas de formación de las familias y de las relaciones que se establecen rebasan los criterios tradicionalmente utilizados para definirlos: las relaciones familiares trascienden el hogar, se crean nuevas relaciones de parentesco (por ejemplo en las familias reconstituidas o *stepfamilies*) y, más aun, el concepto de familia y matrimonio adquiere otros significados y matices.¹

Miles de personas y de familias son atraídas a este espacio / tiempo al cual debemos adaptarnos, confrontando los valores, lo que nos da sentido y sensación de certeza, al tener la posibilidad de una reafirmación moral aprendida en la familia a través de la tradición social y religiosa. José Ramón Fabelo Corzo,² identifica tres tipos de organización familiar de acuerdo al tipo de valores predominantes en la cultura mercantilista que promueve la globalización económica. La primera es la que enfrenta como prioridad asumir las necesidades de subsistencia como las principales y primarias, tan elementales como la alimentación, vivienda, salud, dejando incluso en un segundo plano a la educación como una necesidad secundaria. Es importante en este tipo de valores compartidos en familia, que a pesar de las fuertes carencias,

[...] las familias se esfuerzan por establecer un estilo de vida viable. Desarrollan sus propias prácticas, rutinas, rituales, artefactos, símbolos, convenciones, historias y relatos. Los miembros de las familias se odian y se aman mutuamente; están de acuerdo y en desacuerdo. Hacen lo necesario para seguir adelante. Incluso cuando una familia se va a pique, sus miembros crean maneras de tratarse mutuamente. Sobrevivir conjuntamente es una empresa importante, independientemente de que sobrevivir consista en la búsqueda de alimento y refugio o en la búsqueda de una identidad viable.³



La familia en Chihuahua Nuevas formas, viejos esquemas

¹ Rosario Esteinou, "Fragilidad y recomposición de las relaciones familiares", en *Desacatos*. Revista de Antropología Social. CIESAS, núm. 2 (otoño de 1999), p. 12.

² *Los valores y sus desafíos actuales*. Editorial José Martí, La Habana, 2003, p. 180.

³ Etienne Wenger, *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Paidós, Barcelona, 2001.

⁴ Fabelo Corzo, *op. cit.*, p. 79.



Dossier

**La familia
en Chihuahua**
Nuevas formas,
viejos esquemas

El segundo tipo de familia de acuerdo a los valores que privilegia, en realidad es una reacción opuesta a la primera, pero en este caso se dirige a cubrir las necesidades de tipo suntuario. El lucro, el poder y el prestigio se asumen como sinónimos y la búsqueda del éxito se relaciona con los niveles de consumo a cualquier precio, de ahí que la corrupción, el individualismo y el egoísmo (como antivalores) se asocian a la competencia, la antisolidaridad y el antiolectivismo que es tan común encontrar en las actitudes de muchas familias en esta frontera.

El tercer tipo de relaciones para la construcción familiar, según José Ramón Fabelo, "coloca en un primer plano las necesidades vinculadas al desarrollo de la calidad de vida" entendiendo esencialmente el ser y no tanto, o no exclusivamente, el tener, lo que no descalifica la legítima aspiración al desarrollo material y el confort dentro de determinadas normas racionales.⁴

La solidaridad, la amistad y el amor, los valores aprendidos, adquieren aquí otros significados, difíciles de compartir en la ciudad de la violencia declarada contra las mujeres. Principalmente si cubren cierto perfil: ser jóvenes, delgadas, bonitas, mestizas, pobres. Y los hombres, sobre todo si son jóvenes con ambición que buscan desesperadamente acceder a los satisfactores de una vida cómoda fincada en el dinero y en el poder, tenderán a aplicar estos valores en las nuevas familias que construyan, sobre todo si la sociedad de consumo los refuerza en los medios masivos de difusión. Esto plantea retos formidables no sólo para la educación de todos en nuestra frontera, sino para la ética social con la que estamos construyendo nuestras vidas.